

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abyayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Jaque a las torres

Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i>	9
La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i>	11
Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i>	13
Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i>	16
Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i>	18
FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i>	20
Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i>	23
Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i>	25
Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i>	27
Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i>	30
Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i>	33
Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i>	35
Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i>	38
Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i>	40
Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i>	42
Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i>	44
Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i>	46
La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i>	49
Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i>	52
Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i>	55
Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i>	57
Un país rigurosamente vigilado, <i>Jim Lobe</i>	59

Dolor afgano

Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i>	65
Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i>	68
Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i>	70
La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	72
Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i>	74
ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i>	77
No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i>	79
Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	81
Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i>	83
ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i>	86

Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i>	88
Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i>	91
Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i>	94
Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i>	96
El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i>	99
El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i>	101
En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i>	103
ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i>	106
Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i>	108
El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	110
Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i>	112
Encrucijada latinoamericana	
Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i>	119
Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i>	121
El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i>	125
Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i>	128
América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i>	130
Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i>	133
Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i>	135
Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i>	138
Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i>	140
Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i>	142
Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i>	144
Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i>	147
En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i>	150
Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ...	153
Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i>	155
Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i>	157
En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i>	161
Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i>	163
Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i>	165
Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ...	168
Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i>	170
Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i>	172
Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i>	174
Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i>	176
Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i>	179
INTER PRESS SERVICE.....	183

Alerta en centrales nucleares

DANIELLE KNIGHT

Corresponsal de IPS en Washington. Experta en temas ambientales.

Autoridades de Estados Unidos reconocieron que las centrales nucleares no están diseñadas para soportar atentados como los que causaron la muerte a miles de personas en Nueva York y Washington el 11 de septiembre.

La estatal Comisión Nuclear Regulatoria (NRC) no sabe qué ocurriría si secuestradores suicidas emplearan aviones comerciales como proyectiles contra una planta nuclear, como se utilizaron para derribar las torres gemelas de Nueva York y demoler parcialmente el edificio del Pentágono en Washington.

“No se ha analizado la capacidad que tienen los depósitos de combustible empobrecido para soportar el impacto de un avión comercial de grandes dimensiones”, reconoció una declaración de la NRC.

En ese sentido, el Comité de Energía y Comercio de la Cámara de Representantes recomendó la aprobación de un proyecto de ley que exige a la NRC reforzar la seguridad en 103 reactores nucleares.

La iniciativa legislativa obligaría a la NRC a preparar planes de emergencia para las centrales nucleares.

De convertirse en ley, el proyecto le otorgaría a la NRC 60 días para proponer reglas luego de consultar con el Departamento de Defensa, la CIA (Agencia Central de Inteligencia), la Agencia Nacional de Seguridad y otros organismos públicos.

Otra medida propuesta por el Comité de Energía y Comercio aumenta la multa para el delito de sabotaje contra centrales nucleares de 10.000 a un millón de dólares, y la máxima condena de 10 años de prisión a cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional.

Las centrales están diseñadas para soportar huracanes, tornados y terremotos, pero no contra bombardeos o atentados como los del 11 de septiembre, informaron funcionarios.

El interés por la seguridad en las centrales nucleares no se limita a Estados Unidos. El servicio de guardacostas de Japón, por ejemplo, ordenó patrullar las aguas próximas a los 51 reactores nucleares, las 24 horas del día para prevenir posibles atentados terroristas.

“No hacíamos esto antes de los atentados del 11 de septiembre”, declaró la Agencia de Seguridad Marítima japonesa.

El presidente de la NRC, Richard Meserve, dijo que el organismo mejorará la seguridad en las plantas nucleares también mediante la revisión de normas y procedimientos en las mismas instalaciones.

“Ya era hora”, dijo Paul Gunter, director del proyecto de vigilancia de reactores de la organización Servicio de Información y Recursos Nucleares, con sede en Washington.

“Importantes debilidades” se hallaron en 27 de las 57 plantas evaluadas en febrero de 1999, señaló David Orrick, especialista de seguridad de la NRC.

“Un ataque habría puesto a esos reactores nucleares en peligro, con la posibilidad de daño al núcleo y de emisión radiológica, o sea, un Chernobyl estadounidense”, advirtió Orrick, refiriéndose al peor desastre nuclear de la historia, ocurrido en la planta de Chernobyl, Ucrania, en 1986.

Sin embargo, varios grupos de interés público temen que la NRC ceda a la presión de la industria nuclear para mantener los costos de seguridad bajos y que no adopte las medidas necesarias para enfrentar las posibles amenazas terroristas.

“Es un buen paso inicial, pero queremos ver modificaciones sustanciales”, dijo Chris Sherry, director de investigación del Consejo de Comunicación de Energía Segura, una red de ONG.

Una de esas modificaciones sería redefinir los tipos de ataques contra los cuales están obligadas a protegerse las plantas nucleares, que no incluyen atentados aéreos ni de vehículos con explosivos, indicó Sherry.

En opinión de David Lochbaum, ingeniero de seguridad nuclear integrante de la Unión de Científicos Preocupados, las autoridades también deben mejorar la seguridad en las plantas que ya no funcionan.

“Aunque la planta nuclear esté clausurada, sigue siendo un peligro”, dijo Lochbaum a IPS.

Diecisiete plantas nucleares en actividad y cientos de centrales inactivas en Estados Unidos mantienen barriles de desechos radiactivos, indicó Bob Schaeffer, de la Alianza por la Responsabilidad Nuclear, una red que abarca a 34 organizaciones por la paz y el ambiente.

“Nuestra inquietud es que estos sitios son objetivos evidentes y podrían causar una emisión importante de radiactividad”, advirtió.

Paul Leventhal, presidente del grupo de desarme Instituto de Control Nuclear, pidió a las autoridades que destinen efectivos de la Guardia Nacional para disuadir posibles atentados contra los reactores nucleares y que “desplieguen rápidamente” armas antiaéreas para neutralizar ataques desde el aire.

“No tenemos el tiempo para permitirle a la NRC y otros organismos federales un prolongado proceso de revisión burocrática”, afirmó Leventhal.

Edwin Lyman, físico y director científico del Instituto de Control Nuclear, advirtió que la posibilidad de que se emita radiación al ambiente tras un atentado contra una planta nuclear es “muy real”.

Una emisión de radiación podría provocar decenas de miles de muertes por cáncer en las proximidades de la planta afectada, agregó Lyman.

La NRC debe recomendarle a las personas que vivan cerca de una central nuclear que se abastezcan de tabletas de yodo potásico, dice Lochbaum. El farmacéutico impide que la glándula tiroides absorba la radiación.